



CHRISTOPHE CLARET

Blackjack

¡La suerte está echada!

Con más de 20 años de experiencia al servicio de las marcas más prestigiosas, Christophe Claret decidió en 2009 realizar sus propios relojes. Tras el Dual Tow y el Adagio ¡el tercer modelo de esta joven marca es realmente increíble! Auténtico casino en miniatura, el Blackjack ofrece nada menos que tres juegos: dados, ruleta y cartas. Un verdadero juguete de lujo para niños grandes, que abre a su paso un campo de expresión entero para la Alta Relojería casi ignorado hasta hoy: el reloj lúdico e interactivo. Un universo que Christophe Claret y el joven equipo que dirige la marca se comprometen a explorar, para gran gozo de los amantes de aquella relojería que se sale de lo común.

¡Nunca una marca joven ha ofrecido tal demostración de saber hacer! Tras el éxito del DualTow – pieza fundadora lanzada en 2009 – y la increíble acogida reservada al Adagio – segundo modelo presentado en Ginebra en enero de 2011 –, Christophe Claret se hace con una nueva carta maestra en su tercera creación: el Blackjack. Auténtico casino en miniatura, combina varias complicaciones con el universo del juego, inaugurando con su llegada un nuevo paradigma de la relojería: el reloj interactivo. El DualTow ya ofrecía un espectáculo fabuloso en 3D; con el Blackjack, Christophe Claret introduce al aficionado experto en la cuarta dimensión. Porque a la transparencia, al relieve y al paso del tiempo, ahora les añade los efectos sensitivos que procuran el blackjack, la ruleta y los dados. Un juguete de gama muy alta para los aficionados a la relojería sin complejos.

Alta Relojería interactiva

El secreto del incontestable dominio de la marca Christophe Claret radica en la gran experiencia del maestro relojero. De hecho, desde hace más de 20 años, la empresa Christophe Claret desarrolla y produce movimientos de alta relojería para las marcas relojeras más prestigiosas. Una actividad que el fundador va a proseguir, pero a la cabeza de una empresa rebautizada como La Manufactura Claret, para mayor claridad. "Tengo un baúl lleno de proyectos relojeros esperando ser materializados", explica el inventor. La marca Christophe Claret, por su lado, reúne a su alrededor a un equipo experimentado y dinámico, enteramente dedicado al éxito de su estrategia: llegar allí donde nunca llegó nadie, por los caminos de la Alta Relojería lúdica.

Con su intento, Christophe Claret crea con el Blackjack una obra maestra. El amante de la buena mecánica quedará atónito, pero no ciertamente a causa de promesas en vano. Si se queda sin voz, es ante la inventiva reconocida de Christophe Claret, que le ofrece en este artículo nada menos que tres juegos de casino. Los dados, para empezar: alojados en una jaula a las 4 h, visible a través de una ventana lateral situada en el canto, dos dados en miniatura de 1,5 mm de lado – y, por cierto, perfectamente legibles – ofrecen el más antiguo de los juegos de azar. Agitados en su minúscula cápsula, permiten jugar por ejemplo al Craps, para uno o varios jugadores.

«¡No va más!»

Luego la ruleta: en el dorso del reloj, la masa oscilante - visible a través de un cristal de zafiro con tratamiento antirreflejos – adquiere un aspecto de plato giratorio. Una vez accionado con uno o dos movimientos ondulatorios, gira durante algunos instantes antes de quedarse inmóvil. «¡Jueguen! ¡La suerte está echada! ¡No va más!» Aquí, sin embargo, no hay ninguna bola, sino una flecha incrustada en la masa oscilante que acaba indicando uno de los 37 números – del 0 al 36 – aplicados sobre un resalto interno. «¡Ocho, negro, par y falta!» ¿Su número de la suerte? Si lo fuera, lo habríamos colocado gracias a una llave especial, frente a una esmeralda verde engastada en el fondo. Una personalización muy apreciada por aquellos que creen en su «Lucky Number». La superstición tiene sus razones que la razón no conoce...

Sin embargo, estas diversiones sólo son un calentamiento lúdico que precede al rey de los juegos de cartas: el blackjack. Nacido en Francia en el siglo XVIII con el nombre de «21», consiste en tirar cartas e igualar o acercarse lo máximo posible a los 21 puntos. Si se supera este límite, el jugador «se pasa». Frente a él, el banco sigue las mismas reglas. El ganador arrambla con la apuesta. Introducido posteriormente en Estados Unidos, el «21 » no conoce un gran éxito. Para hacer el juego más atractivo, se inventan los bonus. Entre ellos, la Jota de Picas, el "black jack", que lleva la apuesta a 10 contra 1. Actualmente, este bonus ha desaparecido, pero su nombre permanece.

El banco se encarga de repartir las cartas: empieza dando una carta descubierta al jugador, y saca una carta descubierta para ella. Luego reparte una segunda carta descubierta al jugador. En ese momento, el jugador decide pedir una tercera carta - «Hit» en inglés – o plantarse - «Stand». Puede pedir tantas cartas como quiera antes de plantarse, corriendo, naturalmente, el riesgo de pasarse. Una vez el jugador servido, el banco hace su propio juego siguiendo una regla sencilla y codificada: «La banca saca a 16, se planta a 17» – «Dealer must draw on 16 and stand on all 17». Ella también corre el riesgo de pasarse.

Un reloj casino

Hasta ahora, nadie había tenido la idea ni las competencias necesarias para trasladar este juego de cartas complejo a un reloj automático. En la sección inferior de la esfera – entre las 3 h y las 9 h – aparecen en unas ventanillas las cuatro cartas del jugador. Dos están descubiertas y las otras dos quedan ocultas detrás de unas compuertas. En la parte superior de la esfera se exponen tres ventanillas suplementarias con las cartas del banco. Una de ellas está descubierta, y las otras dos están ocultas detrás de unas compuertas.

Para jugar ¡nada más fácil! Un pulsador situado a las 9 h arma un resorte que activa al mismo tiempo los siete discos en los que están impresas las cartas. En oro macizo con un peso y una inercia ideales, estos discos reposan cada uno en un doble rodamiento de bolas en cerámica. Tras algunos segundos, unos muelles los inmovilizan al azar. Extremadamente finos, los símbolos y los números se obtienen gracias a unos calcos sucesivos, que requieren una cocción al horno por cada color.

Una sonería con cada Hit

En este momento del juego, hay tres cartas descubiertas: dos del jugador y una del banco. La continuación es una delicia: Si el jugador pide una carta, pulsa el botón situado a las 8 h, grabado con la palabra «player». Entonces, la compuerta de una de sus cartas se abre y, al mismo tiempo – refinamiento supremo— se escucha la nota de una sonería, que simboliza la acción «Hit». Cada nueva apertura de una compuerta, del jugador o del banco, hará que suene esta nota. El martillo y el timbre del mecanismo de la sonería son visibles a través de una ventana lateral situada a las 2 h.

Cuando el jugador está servido, el banco puede hacer su propio juego, siempre siguiendo la regla estricta de «Dealer must draw on 16 and stand on all 17»; una conducta obligada que figura además íntegramente por escrito en un folleto colocado en la esfera de una de las versiones del Blackjack. Para jugar, el banco acciona el botón situado a las 10 h grabado con la palabra «dealer», hasta la apertura de una de las dos compuertas. No queda más que contar los puntos y determinar quién ha ganado. El banco dispone de un total de unas 216 combinaciones de cartas distintas; el jugador, no menos de 4.096; en total, pueden presentarse 884.736 posibilidades de ganar o perder.

Un reloj autómatas de tal complejidad sólo podía estar equipado con un movimiento excepcional. Constituido por 501 componentes, el calibre de manufactura BLJ08 de recarga automática, certificado cronómetro COSC, dispone de dos barriletes para una reserva de marcha aproximada de 72 horas. Además de los distintos juegos de casino y la sonería, presenta las funciones de horas y minutos. Para una precisión extrema, su corazón late a 4 hercios, es decir, 28.800 alternancias por hora.

Un futuro prometedor

A las 3 h, entre las dos ventanas laterales, la corona en titanio o en titanio/oro está coronada por un cabujón de cerámica o rubí grabado con el nuevo logotipo Christophe Claret. La esfera, según las versiones en ónice negro o en titanio y zafiro ahumado con placa decorada con motivos del mundo del casino (baraja de cartas, Las Vegas o Joker), sirve de nicho para las agujas en PVD negro/rubíes u oro/cerámica. La correa en piel de aligátor negra, por su parte, está equipada con un sistema de fijación de dos tornillos – desarrollado por los equipos de Christophe Claret – que evita dañar la caja con cada manipulación. Hermética hasta las 3 atmósferas (30 metros), esta última también está disponible en varias versiones: oro gris y titanio de grado 5 PVD ennegrecido; oro rosa y titanio de grado 5 PVD ennegrecido; platino y titanio de grado 5 PVD ennegrecido; titanio de grado 5 PVD ennegrecido o titanio de grado 5 gris. Cada ejecución está limitada a 21 piezas como máximo.

Reservado para una clientela de aficionados expertos y de coleccionistas, el Blackjack augura un futuro prometedor. Gracias a su independencia, Claret, el creador relojero, tiene la pretensión de sorprender aún más con la creación futura de relojes en cuatro dimensiones. Lejos de ser anecdótico, este concepto abre un campo de expresión entero todavía prácticamente inexplorado. En ese mundo, la Alta Relojería no se conforma con dejarse admirar pasivamente, sino que ofrece unas sensaciones, unas emociones aún desconocidas, inducidas activamente por una mecánica lúdica. ¡Los relojes Christophe Claret prometen ser verdaderos «toys for boys»!

Acerca de Christophe Claret

Natural de la región de Lyon, Christophe Claret estudió relojería en Ginebra antes de iniciar su carrera como restaurador de relojes antiguos. En 1987, durante el salón de Basilea, el propietario de una gran empresa relojera suiza le encarga que desarrolle de forma exclusiva, un movimiento de repetición de minutos. Para hacerse cargo de este pedido, funda en 1989 una sociedad, en la que también participan otros dos relojeros de talento, Giulio Papi y Dominique Renaud. No obstante, en 1991, impulsado por su necesidad de independencia, Christophe Claret compra las partes de sus socios y funda en La Chaux-de-Fonds la empresa que lleva su nombre. En la década siguiente alcanza reconocimiento y se hace con una clientela de gama alta.

En 1999, gracias a su gran reputación, compra una antigua casa solariega en las colinas de Le Locle. Es el comienzo de una nueva era: en dos años, su volumen de clientes se multiplica exponencialmente y pasa de tener de 17 a 62 empleados. Sus instalaciones pronto se le quedan pequeñas, de modo que en 2002 la Manufactura manda construir un primer anexo de 500 m², superficie que se verá duplicada en 2008. Equipada con un gran parque de máquinas de última generación, la Manufactura realiza a día de hoy casi todos los componentes de sus movimientos, así como elementos de revestimiento. En 2009, con ocasión de la celebración de sus 20 años de actividad, Christophe Claret lanza el DualTow, auténtico concentrado mecánico de sus competencias. Un primer reloj completo que dará lugar a un segundo, el Adagio, y a un tercero: el Blackjack.

Especificaciones técnicas

Movimiento

Mecánico automático, calibre BLJ08, doble barrilete, 501 componentes, 40 rubíes y 7 rodamientos dobles de bolas de cerámica, 28.800 Alt/h, 4 Hz, reserva de marcha aproximada de 72 horas

Funciones

Horas, minutos, 3 juegos: juego de blackjack con sonería, juego de ruleta y juego de dados

Caja

Oro gris y titanio de grado 5 PVD ennegrecido; oro rosa y titanio de grado 5 PVD ennegrecido; platino y titanio de grado 5 PVD ennegrecido; titanio de grado 5 PVD ennegrecido o titanio de grado 5 gris.

Diámetro: 45 mm

Dos ventanas laterales, una presenta el martillo de la sonería con su timbre y la otra dos dados

Coronas en titanio o titanio/oro

3 ATM (30 m)

Esfera

En titanio y zafiro ahumado con placa decorada de motivos relativos al mundo del casino (baraja de cartas, Las Vegas o Joker) o esfera en ónice negro.

Agujas en PVD negro/rubí u oro/cerámica

Frontal:

- 3 ventanillas para el banco, 2 de ellas accionadas con un pulsador situado a las 10 h con sonería
- 4 ventanillas para el jugador, 3 de ellas accionadas con un pulsador situado a las 8 h con sonería

Dorso: ruleta en 3D que gira con el movimiento del reloj

Correa

Aligátor negro dotado de un sistema de fijación con dos tornillos que evita dañar la caja

Edición limitada

Edición limitada a un número máximo de 21 ejemplares.

Precio de venta al público en francos suizos

Entre 178.000 y 210.000 francos suizos según las versiones